

West, Robert 2000. La minería de aluvión en Colombia durante el período colonial. *Cuadernos de Geografía (edición especial)*. Universidad Nacional.

West, Robert 2000. *Las tierras bajas del pacífico colombiano*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia.



Ha sido publicado simultáneamente por el ICANH y la Universidad Nacional de Colombia dos de los principales trabajos de Robert West, benemérito geógrafo regional formado en la escuela de Berkeley y fiel exponente de la escuela de geografía cultural fundada por Carl O. Sauer, que proyectó gran parte de su trabajo hacia América Latina.

El primero de los textos en mención, la minería de aluvión, es una traducción de Jorge Orlando Melo, publicada en 1972 por la Universidad Nacional y a la cual se añadió, en esta edición, la cartografía. En esta obra West reconstruye la red de asentamientos y espacios económicos configurados alrededor de la explotación minera en la Nueva Granada. En una primera parte del libro, West



describe el patrón inicial de poblamiento siguiendo el eje del río Cauca hasta su cuenca alta, la ocupación del Pacífico, la expansión de las actividades mineras en Antioquia y el surgimiento de Barbacoas como uno de los principales centros mineros del siglo XVII. En los capítulos II y III, la descripción se centra en el análisis de la simbiosis cultural y técnica generada alrededor de la actividad minera y donde lentamente los diferentes grupos étnicos: indios, negros y blancos, apropian y mezclan las diferentes técnicas de extracción. Igualmente se detalla el reclutamiento de mano de obra indígena y negra, haciéndose dominante esta última.

En los dos últimos capítulos está, a mi juicio, el mayor aporte de la obra. En ellos el autor reconstruye

la organización espacial de la Nueva Granada durante la colonia, que tuvo como eje la explotación minera. Alrededor de ella se organizaron la mayor parte de las actividades agropecuarias y mercantiles, formando una red de asentamientos y regiones con una clara especialización económica, ya sea en la producción de carne, de alimentos o simplemente de comercio legal o ilegal del oro y de manufacturas importadas.

Como conclusión este texto permite otorgar un rol central a la actividad minera como definitoria en la configuración espacial del territorio en la Colonia, la cual, heredada en la República, define gran parte de la estructura territorial actual.

El segundo texto corresponde a las Tierras bajas del pacífico colombiano, trabajo publicado en 1957 y traducido por Claudia Leal. La obra corresponde a uno de los mejores ejemplos de geografía regional sobre el país, con un contenido centrado en ofrecer una descripción integral del medio físico y humano del pacífico colombiano.

El libro comienza con un primer apartado en el cual se caracteriza el medio físico: geomorfología, clima y vegetación, terminando con un capítulo síntesis en el que se elabora una caracterización paisajística de la costa Pacífica.

La segunda parte incluye dos capítulos ilustrativos de la geografía de la población regional destacándose el patrón ribereño de asentamiento de los grupos negros y la morfología de los poblados y viviendas de los habitantes del pacífico. En esta última se resalta la mezcla de elementos españoles, negros e indígenas en la construcción y la reciente transformación con el uso de materiales como el zinc y el ladrillo.

En el capítulo final se caracteriza la economía regional en donde la pesca y la explotación forestal mantenían, hacia mediados del siglo pasado, una gran importancia; junto con la minería que constituía el medio básico de sobrevivencia de la población negra. También se caracteriza la agricultura, básicamente de subsistencia, mezclada con algunas manifestaciones de agricultura comercial en arroz y banano. El apartado termina enfatizando el gran peso que tiene el transporte fluvial, no solo por la disponibilidad de corrientes navegables sino también por los obstáculos impuestos por el medio físico a la movilización terrestre.

Las dos obras reseñadas tienen un valor importantísimo por varias razones: una de ellas es que estimula la inquietud por su actualización y el indagar sobre la dinámica regional en los últimos 50 años, pero también renueva el interés en el

desarrollo de trabajos monográficos, últimas décadas y hoy revitalizados
parcialmente menospreciados en las con el auge de la geografía regional.

Revisado por:

Jhon W. Montoya. Profesor, departamento de geografía, Universidad Nacional de Colombia